

Reconstruyendo la historia de la lexicografía española: el *Nuevo diccionario de las plantas medicinales estudiadas bajo el punto de vista botánico, médico y farmacéutico* (1876)

Jesús Camacho Niño

Universidad de Jaén (España)  <https://www.doi.org/10.5209/clac.93187>

Enviado: 20 de diciembre de 2023 • Aceptado: 16 de octubre de 2024

ES Resumen: La historia de la lexicografía española sigue siendo, en muchos aspectos, un terreno inexplorado. A pesar de la gran cantidad de trabajos (manuales, monografías, artículos de investigación, capítulos de libro, etc.) existentes, aún quedan innumerables productos lexicográficos que no han sido descritos, analizados y comparados sistemáticamente. Esto se debe a factores como el complejo entramado de acontecimientos personales, sociales e intelectuales que influyen en la práctica lexicográfica o las limitaciones a la hora de acceder a las fuentes documentales.

El estudio histórico de la lexicografía de especialidad es un claro ejemplo de esto. La bibliografía especializada sobre la producción lexicográfica (diccionarios, glosarios, índices, etc.) referente a ámbitos como la física, la química, la minería o las matemáticas, entre otros, es muy abundante. Sin embargo, esto contrasta con la escasa atención que han recibido por parte de la historiografía otras materias como la botánica, a pesar de los incontables tratados, manuales y obras lexicográficas que se han compuesto a lo largo de la historia con el fin de registrar este conocimiento especializado.

Por ello, el objetivo de nuestro trabajo es hacer una aportación a la historiografía de la lexicografía botánica española, acercándonos al *Nuevo diccionario de plantas medicinales estudiadas bajo el punto de vista botánico, médico y farmacéutico* (1876), obra escrita originalmente en francés por Auguste Héraud y traducida al español por Joaquín González-Hidalgo. Así, la aproximación a nuestro objeto de estudio se ha planteado desde una perspectiva doble que conjuga la descripción lexicográfica y la interpretación historiográfica. Más concretamente, la metodología empleada se sostiene en la descripción y análisis tanto de las estructuras lexicográficas (estructura marco, estructuras de acceso, macroestructura y microestructura) y sus características, como de los factores sociales, culturales e intelectuales que condicionaron su forma y contenido.

De esta forma, las conclusiones permitirán conocer con mayor profundidad la historia de la lexicografía botánica en español y su técnica lexicográfica. Asimismo, de forma secundaria, también serán útiles para otras disciplinas afines a la lexicografía y ayudarán al desarrollo de investigaciones relacionadas con la historia del léxico especializado o la recepción de la ciencia en la lengua española.

Palabras clave: historiografía lexicográfica, diccionarios de especialidad, botánica, siglo XIX.

ENG Reconstructing the History of Spanish Lexicography: The *Nuevo diccionario de las plantas medicinales estudiadas bajo el punto de vista botánico, médico y farmacéutico* (1876)

Abstract: The history of Spanish lexicography remains, in many respects, an unexplored field. Despite the abundance of scholarly works (manuals, monographs, research articles, book chapters, etc.), numerous lexicographical products have yet to be systematically described, analyzed, and compared. This gap can be attributed to factors such as the complex interplay of personal, social, and intellectual influences on lexicographical practice, as well as the limitations in accessing documentary sources.

The historical study of specialized lexicography exemplifies this issue. Although the specialized bibliography on lexicographical production (dictionaries, glossaries, indexes, etc.) in fields such as Physics, Chemistry, Mining, or Mathematics is extensive, this stands in stark contrast to the limited historiographical attention given to other areas, such as Botany. This neglect persists despite the numerous treatises, manuals, and lexicographical works compiled throughout history to document specialized botanical knowledge.

Therefore, the aim of this study is to contribute to the historiography of Spanish botanical lexicography through an examination of the *Nuevo diccionario de plantas medicinales estudiadas bajo el punto de vista botánico, médico y farmacéutico* (1876), originally written in French by Auguste Héraud and translated into

Spanish by Joaquín González-Hidalgo. Our approach to this subject is framed by a dual perspective that combines lexicographical description with historiographical interpretation. Specifically, the methodology employed involves a detailed analysis of the lexicographical structures (frame structure, access structures, macrostructure, and microstructure) and their defining features, as well as the social, cultural, and intellectual factors that shaped the form and content of the work.

The conclusions of this study will offer a deeper understanding of the history of botanical lexicography in Spanish and its lexicographical techniques. Furthermore, they will be of value to other lexicography-related fields and will contribute to advancing research on the history of specialized lexicons and the reception of scientific knowledge in the Spanish language.

Keywords: Lexicographical Historiography, Specialised Dictionaries, Botany, 19th Century.

Sumario: 1. Introducción. 2. La lexicografía botánica en el siglo XIX. 3. El *Nuevo diccionario de las plantas medicinales* (1876). 3.1. *Autor y traductor*. 3.2. *Características y usuarios*. 3.3. *Estructuras lexicográficas*. 3.3.1. Estructura marco. 3.3.2. Estructuras de acceso. 3.3.3. Macroestructura. 3.3.4. Microestructura. 4. Conclusiones. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Camacho Niño, J. (2026). Reconstruyendo la historia de la lexicografía española: el *Nuevo diccionario de las plantas medicinales estudiadas bajo el punto de vista botánico, médico y farmacéutico* (1876). *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 105 (2026): 257-272. <https://www.doi.org/10.5209/clac.93187>

1. Introducción

En la actualidad, la lexicografía va más allá del análisis de las obras lexicográficas, abordando de manera integral la interacción entre los diccionarios y las necesidades de los usuarios en distintos contextos socioculturales. Como ciencia, uno de sus atributos fundamentales es la exploración de la evolución histórica de los diccionarios. En este sentido, Porto Dapena (2002, pp. 16-24) distingue dos tipos de lexicografía: una científica, centrada en el estudio del léxico contenido en los diccionarios y la evolución histórica de estos, y una técnica, que se ocupa de los principios y la elaboración de obras de consulta. Por su parte, Wiegand (1984) propone cuatro dominios para la metalexicografía, entre los que incluye la investigación sobre la historia de la lexicografía y los diccionarios. En definitiva, la historia de la lexicografía es un elemento nuclear, que contribuye a una comprensión más profunda de esta ciencia (Tarp, 2008, p. 6), y para su estudio es necesario apoyarse en disciplinas auxiliares del estudio histórico, como la historiografía. Surge así una historiografía lexicográfica, cuyo objetivo es, adaptando la caracterización que propone Swiggers (2009) para la historiografía lingüística, describir e interpretar los productos y la actividad lexicográfica a lo largo de la historia.

El presente estudio participa de estas ideas y en él, proponemos un acercamiento a la lexicografía de especialidad botánica del siglo XIX, específicamente al *Nuevo diccionario de las plantas medicinales* (1876), una obra escrita originalmente en francés por Auguste Héraud en 1875 (*Nouveau dictionnaire des plantes médicinales*) y posteriormente, traducida al español por Joaquín González-Hidalgo. Nuestro objetivo es describir y analizar la técnica empleada en su elaboración, para interpretarla en su contexto lexicográfico y social, y comprender su función como herramienta de consulta. Para conseguirlo, presentaremos brevemente el panorama de la lexicografía botánica en el siglo XIX, a continuación, contextualizaremos la obra en función de sus características generales y usuarios, y finalmente, catalogaremos y examinaremos sus componentes estructurales: estructura marco, estructuras de acceso, macroestructura y microestructura.

De esta forma, al término del estudio, esperamos ofrecer una contribución al conocimiento del desarrollo histórico de la lexicografía botánica en español y de su técnica.

2. La lexicografía botánica en el siglo XIX

Durante el siglo XIX, la lexicografía en español experimentó un florecimiento notable tanto en términos de cantidad como de diversidad y calidad. Uno de los motivos que propició este crecimiento fue de índole comercial, pues los editores franceses encontraron un próspero mercado en las emergentes repúblicas americanas (Azorín Fernández, 1996-97, pp. 111-112). Además, el avance, la difusión y la internacionalización de la ciencia y sus descubrimientos propiciaron una transformación social, dando lugar a nuevas realidades que necesitaban ser catalogadas y descritas.

Estos cambios se reflejaron en la lexicografía de varias maneras. Los diccionarios generales, especialmente los no académicos, empezaron a registrar el léxico especializado con mayor profusión. Asimismo, los diccionarios especializados experimentaron un notable avance cuantitativo y cualitativo, a la vez que surgieron nuevas formas lexicográficas, como el diccionario enciclopédico, cuyo fin era compendiar y describir los nuevos saberes emergentes (García Platero, 2021).

Los diccionarios especializados tuvieron un incremento significativo durante el siglo XIX, tanto en los que catalogan ámbitos del conocimiento ya conocidos y cultivados secularmente: la medicina, la veterinaria, la minería o las matemáticas, como en los que hacen lo propio con los nuevos saberes emergentes: el ferrocarril, la fotografía o la química. García Platero (2021, p. 165) señala un hecho relevante que explica en parte esta expansión, ya que a pesar de que no faltaban las obras originales, muchos de los repertorios que se publicaron eran traducciones y adaptaciones de obras anglosajonas y, especialmente, francesas.

Esta situación también se reflejó en la botánica, como evidencia el catálogo bibliográfico de Calero Hernández y González Corrales (2023, pp. 426-431)¹, donde se registran cerca de 50 obras lexicográficas sobre esta materia publicadas entre 1800 y 1899. Entre ellas, hay distintos tipos de repertorios, lo que consideramos una muestra del grado de evolución y diversificación que alcanzó la lexicografía botánica en el contexto decimonónico:

- glosarios insertos en manuales especializados: el “Vocabulario técnico Botánico” que aparece al final del *Programa y resumen o compendio de unas lecciones de botánica general para los alumnos de las facultades de ciencias* (1878) de A. C. Costa y Cuxart;
- diccionarios enciclopédicos que incluyen la botánica entre los distintos saberes que describen: la *Enciclopedia moderna. Diccionario universal de literatura, ciencias, artes, agricultura, industria y comercio* (1851-1855) de A. Alfaro y A. E. Collares;
- diccionarios de disciplinas afines que recogen también el léxico botánico: el *Diccionario elemental de farmacia, botánica y materia médica o Aplicaciones de los fundamentos de la química moderna a la farmacia en todos sus ramos* (1803) de M. Hernández de Gregorio;
- y, por supuesto, diccionarios exclusivamente botánicos: los *Elementos de la nomenclatura botánica, y sistema sexual de las plantas* (1803) de J. J. von Plenck y traducido por J. B. Bahí al español.

Este panorama evidencia, por un lado, el desarrollo que estaba experimentando la ciencia botánica (Tormo Molina, s.f.), y por otro lado, el interés notorio que había por describir y ofrecer este saber a la sociedad y a la comunidad científica y académica. Además, es relevante señalar que si bien algunas de estas obras eran traducciones, hacia la segunda mitad del siglo XIX, disminuyó su número y aumentó la producción de obras originales en español. De hecho, el *Nuevo diccionario de las plantas medicinales* (1876) que analizaremos a continuación es el último diccionario traducido en el siglo XIX, según el trabajo de Calero Hernández y González Corrales (2023, pp. 426-431).

3. El Nuevo diccionario de las plantas medicinales (1876)

3.1. Autor y traductor

El autor del diccionario estudiado, Auguste Frédéric Héraud (1832-1885), nació y falleció en la ciudad de Tolón, Francia. Su formación académica culminó con la obtención del título de doctor en Medicina en 1856, por la Universidad de Montpellier. Este hito académico marcó el inicio de una carrera distinguida en la que desempeñó roles significativos tanto en la educación como en la práctica médica y la salud pública.

Héraud ejerció como profesor de Historia Natural en la Escuela de Medicina Naval de Tolón. Su experiencia y dedicación se vieron reconocidas en 1879, cuando fue designado farmacéutico jefe de la Marina. Además de su labor académica, participó activamente en el ámbito de la salud pública al formar parte del Consejo de Higiene Pública y Sanidad del distrito de Tolón. Su compromiso con la mejora de las condiciones sanitarias locales revela una perspectiva integral de la medicina, extendiendo su impacto más allá de la esfera académica.

La producción bibliográfica de Héraud es escasa. Su *Nouveau dictionnaire des plantes médicinales* (1875) es, probablemente, su obra más destacada. En ella, describe las propiedades medicinales de las plantas y refleja su experiencia en botánica medicinal y su esfuerzo por consolidar el conocimiento en esta disciplina. Otro de sus intereses fue acercar la ciencia a un público más amplio, lo cual se pone de manifiesto con la obra *Jeux et récréations scientifiques, applications faciles des mathématiques, de la physique, de la chimie et de l'histoire naturelle* (1884), donde aborda temas que van desde las matemáticas hasta la historia natural, desde un enfoque accesible y atractivo para el público no especializado. Por último, *Les secrets de l'alimentation à la ville et à la campagne - Recettes formules & procédés d'une utilité générale & d'une application journalière* (1890) es una obra póstuma que refleja su dedicación a promover prácticas alimenticias saludables tanto en entornos urbanos como rurales (BNF, s. f.).

Por su parte, el traductor de la obra al español, Joaquín González-Hidalgo y Rodríguez (1839-1923), fue un médico y naturalista, especializado en malacología². Graduado en Medicina y Cirugía en 1861, amplió sus horizontes académicos al completar su licenciatura en Ciencias, sección de Naturales, en 1871, y obtener el doctorado en Ciencias Naturales en 1873.

Desde sus primeros años profesionales, González-Hidalgo dejó una huella significativa en el ámbito académico. Desempeñó el cargo de profesor auxiliar de Zoología General, Botánica y Mineralogía en la Universidad Central de Madrid (actualmente, Universidad Complutense de Madrid) hasta 1875. Posteriormente, en 1897, obtuvo las Cátedras de Mineralogía y Malacología, las cuales mantuvo hasta su jubilación en 1918. El reconocimiento de su labor académica se consolidó al ser nombrado miembro de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales en 1873. Asimismo, ocupó la presidencia de la Real Sociedad Española de Historia Natural en 1910 (Gomis Blanco, s. f.).

González-Hidalgo dejó un notable legado científico. Algunas de sus obras, como *Moluscos marinos de España, Portugal y las Baleares* (1870-1882) y *Catálogo iconográfico y descriptivo de los moluscos terrestres de España, Portugal y las Baleares* (1875-1884), fueron una referencia en el estudio de los moluscos. Además,

¹ Este trabajo recopila los diccionarios de botánica incluidos en el portal *Biblioteca Virtual de la Filología Española* y se ha contrastado con el catálogo de la *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español* (BICRES) (Niederehe, 1994, 1999, 2005; Esparza Torres & Niederehe, 2012, 2015).

² Rama de la zoología que estudia los moluscos.

exploró la diversidad malacológica en otras regiones, como Filipinas y el Pacífico. Sin embargo, su contribución no se limitó solo a la investigación, ya que también destacó como traductor de obras especializadas. Entre ellas, se incluyen el *Tratado elemental de Fisiología humana* (1860) de J. Béclard, el *Tratado clínico y práctico de las enfermedades de los niños* (1871) de F. Rilliet y E. Barthez, *Lecciones sobre las enfermedades de los niños* (1877) de C. West y el *Tratado práctico de las enfermedades de los recién nacidos, de los niños de pecho y de la segunda infancia* (1879) de E. Bouchut.

3.2. Características y usuarios

El *Nuevo diccionario de las plantas medicinales* (1876) es un diccionario que ofrece datos útiles para adquirir un conocimiento especializado, en este caso, sobre botánica aplicada y concretamente, sobre las plantas medicinales. En este sentido, el autor y el traductor de la obra hacen hincapié en la necesidad de revalorizar los estudios y el saber botánico. Héraud pretende recuperar el valor que anteriormente tuvo el uso medicinal de las plantas, en franco retroceso frente a los avances que había experimentado la farmacología gracias a la química. Para ello, se sitúa en un punto intermedio entre los defensores y detractores de los medicamentos vegetales y los medicamentos químicos: “He procurado evitar ambas exageraciones, y la lista de plantas que describo corresponde próximamente a la de los medicamentos vegetales que, según la farmacopea francesa, deben encontrarse en las farmacias” (NDPM, 1876, p. VII). Por su parte, González-Hidalgo, conocedor de los planes de estudio de medicina del momento por su labor como docente, aboga por reformular los contenidos sobre historia natural que se impartían en los estudios universitarios de medicina, los cuales estaban regulados por un Real Decreto publicado en 1868 e incluían: zoología, botánica y mineralogía con nociones de geología (Ridruejo Martínez, 1979). Según él, era necesario suprimir la parte dedicada a la zoología y prestar más atención a la geología y, sobre todo, a botánica médica o medicinal, ya que estos son “los únicos conocimientos que necesita el médico para ejercer su profesión, tanto bajo el punto de la higiene, como de la terapéutica” (NDPM, 1876, p. V).

Como herramienta de consulta, el *Nuevo diccionario de las plantas medicinales* (1876) se dirige principalmente a dos tipos de usuarios, estudiantes y profesionales de la medicina, según señala el propio autor: “He querido ser breve y exacto, y he querido dar lo que en la botánica médica hay de más positivo e importante, es decir, lo que deben saber los alumnos de medicina y farmacia para sus exámenes, y los prácticos para el ejercicio de su profesión” (NDPM, 1876, p. VIII)³. Sobre esta cuestión, González-Hidalgo destaca la necesidad de contar con traducciones al español de ciertos manuales y textos especializados, y señala, en concreto, que el *Nuevo diccionario de plantas medicinales* (1876) debe “figurar entre las obras de todo el que reciba el título de médico y ha de sacarle de muchas dudas en el ejercicio de su profesión, suministrándole siempre datos útiles y variados para el tratamiento de diversas afecciones” (NDPM, 1876, p. V). Además, subraya que este diccionario es el complemento idóneo de otras obras sobre botánica como los *Elementos de organografía, fisiología, metodología, clasificación y descripción de las familias naturales y nociones de geografía botánica* (1874) de A. Orio y Gómez y el *Tratado práctico de reconocimiento de plantas indígenas y cultivadas en España* (1876) de G. de la Puerta. Con este mismo enfoque pragmático, añade que el *Nuevo diccionario de plantas medicinales* no es solo útil por la cantidad de información que proporciona, sino también por su precio, y por todas estas razones, debería tener tan buena acogida en España como la tuvo la original en Francia.

3.3. Estructuras lexicográficas

3.3.1. Estructura marco⁴

Hidalgo-González señala en las “Advertencias del traductor” que el *Nuevo diccionario de plantas medicinales* (1876) no es solo una traducción del texto francés, ya que la versión española incorpora un listado alfabético con los nombres vulgares que reciben en España las plantas medicinales descritas⁵, confeccionado según los estudios sobre la flora española más actuales en ese momento:

En nuestro deseo de ser útiles hemos adicionado esta obra con los principales nombres vulgares de las plantas medicinales que crecen en España con la indicación general de la región donde viven, sacando estos datos de los libros modernos sobre la flora española que gozan de más prestigio, como son los escritos de Willkom, Amo, Cutanda, Graells, Costa, Planellas, Boissier, Laguna y algún otro (NDPM, 1876, p. VI).

³ Héraud también contempla otros usuarios interesados en los usos medicinales de las plantas que por sus circunstancias, no pueden acceder a la asistencia médica. “He deseado al mismo tiempo ser útil a los que habitan algo apartados de los centros de población, lejos muchas veces de todo socorro médico, y se dedican al estudio de las plantas; leyendo este trabajo podrán sustituir una especie medicinal que no se halle donde viven con otra especie análoga, podrá modificar favorablemente el principio de muchas enfermedades en tanto que llega el médico, o distinguir las plantas inerte de las plantas activas o venenosas, o indicar a lo último a los pobres, cuyos recursos no siempre están en armonía con el lujo de las farmacias de las poblaciones, remedios que tienen, por decir así, a su alcance” (NDPM, 1876, p. VIII).

⁴ Esta estructura lexicográfica, también llamada *megaestructura* (Svensén, 2009, pp. 379-387; Mann, 2013, pp. 442-460; Rodríguez Barcia, 2016, pp. 187-197), hace referencia a la organización interna del diccionario (Hausmann & Wiegand, 1989, pp. 330-333). En este sentido, los especialistas que han tratado esta cuestión consideran que el lecionario es el componente principal de cualquier tipo de obra lexicográfica (Svensén, 2009, p. 379), y alrededor de este, se construye y configura el resto de la herramienta. Así, los componentes textuales que lo rodean constituyen el *material externo* del diccionario y se clasifican según la posición que ocupen respecto de este. En los diccionarios impresos, los textos que preceden al lecionario se denominan *parte frontal* (*front matter*), los que le siguen, *parte trasera* (*back matter*) y los que se insertan en él, *parte intermedia* (*middle matter*) (*Dictionary of Lexicography*, 2001, s.v. *megastructure*).

⁵ “Lista por orden alfabético de las plantas medicinales descritas en esta obra que se hallan espontáneas o cultivadas en España, con indicación de sus principales nombres vulgares”.

Por tanto, la estructura marco de la versión española del diccionario difiere ligeramente de la original francesa y se compone de las siguientes partes:

- Cuatro paratextos introductorios: “Advertencia del traductor”, “Prólogo”, “Principales autores citados” y “Abreviaturas”.
- Una sección enciclopédica: “Las plantas medicinales estudiadas bajo el punto de vista médico, botánico y farmacéutico”
- Una macroestructura principal: “Diccionario de las plantas medicinales”
- Dos macroestructuras secundarias:
 1. “Lista por orden alfabético de las plantas medicinales descritas en esta obra que se hallan espontáneas o cultivadas en España, con indicación de sus principales nombres vulgares”.
 2. “Lista de las familias de plantas enumeradas, con indicación de las especies medicinales descritas en esta obra y que a cada una de ellas corresponde”.
- Un índice de correspondencias internas: “Índice alfabético”.

De los elementos que conforman la estructura marco del *Nuevo diccionario de las plantas medicinales* (1876), llama especialmente la atención la presencia de una sección enciclopédica. Este componente proporciona información especializada adicional a la contenida en los artículos lexicográficos y es una forma ideal de introducir al usuario en el campo temático tratado en el diccionario (Bergenholtz & Tarp, 1995, p. 154). La sección enciclopédica del *Nuevo diccionario de plantas medicinales* (1876) es lo que algunos autores llaman una *introducción sistemática* (Fuentes-Olivera, 2009; Fuentes-Olivera & Tarp, 2011; Niño-Amo & Fuentes-Olivera, 2017). En la versión francesa, esta parte está situada tras el lemmario y según Héraud, esta introducción especializada “comprende las generalidades que debe conocer el lector antes de entrar en el estudio especial de cada planta” (1876, p. XVIII). Está configurada como un anexo y en ella se lleva a cabo una descripción de la botánica médica, que se articula en siete partes: “Consideraciones preliminares”, “Elección de las plantas”, “Recolección de las plantas”, “Conservación de las plantas”, “Empleo o formas farmacéuticas de las plantas”, “Clasificación de las plantas según su acción fisiológica y su acción terapéutica” y “Memorial terapéutico o lista alfabética de los estados morbosos, con indicación de las plantas útiles para su tratamiento”.

Desde nuestro punto de vista, la existencia de esta introducción pone de manifiesto el espíritu didáctico de la obra como herramienta de consulta que pretende facilitar la adquisición de conocimientos sobre la aplicación de la botánica a la medicina.

3.3.2. Estructuras de acceso⁶

El *Nuevo diccionario de las plantas medicinales* (1876) presenta tres tipos de estructuras de acceso: *externas*, *exteriores e internas*⁷. La única *estructura de acceso externo* que incorpora la obra está representada por el “Índice de materias” (Imagen 1). Este permite visualizar todos los componentes textuales de la obra, lo que facilita el acceso a la información que ofrece cada parte, y sobre todo, el manejo del diccionario.

Imagen 1. Índice de materias en el *Nuevo diccionario de las plantas medicinales* (1876)

ÍNDICE DE MATERIAS.		ÍNDICE.	
	Páginas.		Páginas.
Advertencia del traductor.	V	18. Recolección de las raíces, de los tubérculos y rizomas.	LXXV
Prólogo.	VII	19. — de los tallos, bulbos y yemas.	LXXVI
Principales autores citados.	XI	20. — de los tallos, bulbos y cortezas.	LXXVII
Abreviaturas.	XII	21. — de las hojas.	LXXVIII
LAS PLANTAS MEDICINALES ESTUDIADAS BAJO EL PUNTO DE VISTA MÉDICO, BOTÁNICO Y FARMACÉUTICO.		22. — de las flores.	LXXIX
I.—Consideraciones preliminares.	XIII	23. — de las plantas enteras.	LXXX
1. Composición y nutrición de las plantas.	XIII	24. — de los frutos.	LXXXI
2. De los principios inmediatos y de su formación.	XV	A.—Fruto carnoso.	LXXXII
II.—Maceración de las plantas. (Caracteres botánicos, físicos y químicos distintivos de estas plantas).	XIV	B.—Fruto seco.	LXXXIII
3. Signos de las plantas.	XVI	25. Recolección de las semillas.	LXXXIV
4. Familia de la planta y propiedades medicinales de las principales familias vegetales.	XVII	26. — de los principios inmediatos.	XL
5. Forma de las plantas.	XX	IV.—Conservación de las plantas.	XL
6. Sabor.	XXI	27. Conservación de las plantas en estado fresco.	XL
7. Olor.	XXI	28. Desecación de las plantas.	XLII
8. Color.	XXI	Socadero.	XLII
9. Composición inmediata.	XXI	Estado.	XLII
10. Procedimiento dicotómico y cuadro dicotómico de las familias indígenas á que pertenecen las plantas que figuran en este libro.	XXII	Desecación al aire libre.	XLIII
III.—Recolección de las plantas.	XXIX	29. Pérdida que experimentan las plantas por la desecación.	XLIV
1.ª De la recolección en general.	XXIX	30. Medios de conservar las plantas secas.	XLV
11. Influencia del cultivo.	XXIX	V.—Empleo ó formas farmacéuticas de las plantas.	XLVI
12. Influencia del clima.	XXIX	31. Medicamentos magistrales de preparación vulgar.	XLVI
13. Influencia del terreno.	XXX	32. Dosis de las plantas.	XL
14. Influencia de la edad.	XXXI	33. De las sustituciones de las plantas ó de los sucedáneos.	XLII
15. Influencia del estado de salud.	XXXI	VI.—Clasificación de las plantas según su acción fisiológica y su acción terapéutica.	XLV
16. Influencia del estado de la atmósfera.	XXXI	VII.—Memorial terapéutico ó lista alfabética de los estados morbosos, con indicación de las plantas útiles para su tratamiento.	LXXXVII
17. Influencia de la estación. Época de la recolección. Calendario farmacéutico vegetal.	XXXII	DICCIONARIO DE LAS PLANTAS MEDICINALES.	
2.ª De la recolección en particular. (De las partes que se deben recoger. Localización de los principios inmediatos).	XXXIV	Lista por orden alfabético de las plantas medicinales descritas en esta obra que se hallan espontáneas ó cultivadas en España, con indicación de sus principales nombres vulgares.	
		Lista de las familias de plantas enumeradas, con indicación de las especies medicinales descritas en esta obra y que á cada una de ellas corresponden.	
		Índice alfabético.	

⁶ Las estructuras de acceso son mecanismos lexicográficos que guían al usuario durante el proceso de consulta lexicográfica y le permiten acceder a la información (Bergenholtz & Tarp, 1995, pp. 219).

⁷ Esta clasificación fue propuesta por Engelberg y Müller-Spitzer (2013) para describir los portales de diccionarios; sin embargo, también puede aplicarse en el análisis de obras impresas.

Las *estructuras de acceso exterior* son las que guían al usuario de la obra hasta las entradas y en el caso del diccionario estudiado y como es habitual en las obras de consulta impresas, el representante principal de esta categoría es el orden alfabético. A pesar de su uso, el autor reconoce que no es el mejor sistema, ya que oculta las relaciones conceptuales que establecen los términos. Sin embargo, lo defiende como el método más adecuado en una obra que busca aunar los aspectos esenciales de la botánica médica y facilitar su investigación.

Hay inconvenientes sin duda en romper las analogías, ya botánicas, ya médicas [...], pero es en cambio el más a propósito para facilitar las investigaciones, y por tanto el más conveniente para una obra práctica destinada a resumir lo que la botánica médica ofrece de positivo y por consecuencia de verdadera importancia (Héraud, 1876, p. VIII).

Para compensar esta debilidad del acceso alfabético, incorpora otras *estructuras de acceso exterior*, a través de la introducción sistemática y una de las macroestructuras secundarias, que restauran, al menos en parte, estas relaciones conceptuales:

En primer lugar, la “Clasificación de las plantas según su acción fisiológica y su acción terapéutica” permite acceder a las entradas desde una organización onomasiológica basada en el efecto que tienen las plantas medicinales en el cuerpo humano. En estas entradas, se ofrece la etimología y la descripción del efecto fisiológico, remisiones a otros efectos fisiológicos relacionados mediante el uso de la escritura cursiva, y finalmente, un listado con las plantas medicinales que se registran en el lemmario y poseen los efectos fisiológicos y terapéuticos (Imagen 2)

Imagen 2. Acciones fisiológicas y terapéuticas: *balsámicos* y *pectorales* (NDPM, 1876, pp. LVIII y LXV).

Balsámicos (de *balsamum*, bálsamo, que tiene las propiedades de los bálsamos).—Obran como estimulantes de las funciones digestivas; son *aperitivos* y *pectorales*.—Bálsamo de copáiba, bálsamo del Perú, de Tolú, bedelio, esencia de trementina, eucalipto, guayaco, mirra, pelitre, sávia de pino marítimo, estoraque líquido.

Pectorales (de *pectus*, pecho).—Medicamentos que se emplean para combatir las afecciones de los pulmones, de los bronquios y de la laringe.—Cáscaras de almendrucos, gordolobo, carragaheen, dátiles, incienso, higos, gomas arábica y tragacanto, brea, malvavisco, azufrafas, óleo-resina y esencia de trementina, pasas, regaliz, rob de uvas, salep, lengua de ciervo, azúcar. (V. también *béquicos*, *expectorantes*).

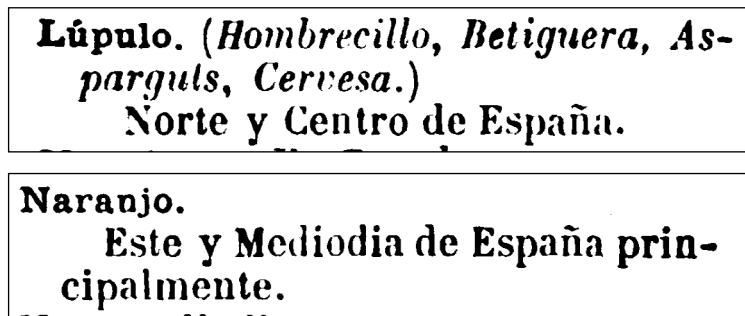
En segundo lugar, el “Memorial terapéutico o lista alfabética de los estados morbosos, con indicación de las plantas útiles para su tratamiento” permite acceder a los términos desde una organización onomasiológica basada en las enfermedades que pueden ser tratadas con cada planta (Imagen 3).

Imagen 3. Enfermedades tratadas: *anemia* y *diabetes* (NDPM, 1876, pp. LXVIII y LXXI).

Anemia. Asafétida, ajenojo, angustura verdadera, genciana, nuez moscada, los Tónicos.

Diabetes. Berros, glúten, jabónandi, ópio, vino.

En tercer lugar, la “Lista por orden alfabético de las plantas medicinales descritas en esta obra que se hallan espontáneas o cultivadas en España, con indicación de sus principales nombres vulgares” permite acceder a los términos, a partir de los nombres vulgares de las plantas que se dan en España, con indicación de la zona concreta en la que se pueden encontrar (Imagen 4).

Imagen 4. Plantas medicinales en España: *cinoglosa* y *lúpulo* (NDPM, 1876, pp. 515 y 517)

En cuarto y último lugar, la “Lista de las familias de plantas enumeradas, con indicación de las especies medicinales descritas en esta obra y que a cada una de ellas corresponden” permite acceder a los términos desde una organización onomasiológica basada en su clasificación taxonómica (Imagen 5).

Imagen 5. Lista de las familias de las plantas en el *Nuevo diccionario de las plantas medicinales* (1876)

LISTA		
DE LAS FAMILIAS DE PLANTAS ENUMERADAS CON INDICACION DE LAS ESPECIES MEDICINALES DESCRITAS EN ESTA OBRA Y QUE A CADA UNA DE ELLAS CORRESPONDEN.		
ALGAS.	BORRAGINEAS.	CONIFERAS.
Carragaheen.	Borraja.	Abeto.
Laminaria.	Cinoglosa.	Alerce de los Alpes.
Musgo de Córcega.	Consuelda.	Enebro.
		Oxicedro.
AMENTACEAS.	CAMPANULACEAS.	Pino marítimo.
Agallas (Encina de)	Lobelia inflada.	Sabina.
Roble.		CONVOLVULACEAS.
ANOMACEAS.	CAPRIFOLIACEAS.	Escamonea.
Arrow-root.	Sauco.	Jalapa.
Cardamomo.		CRUCIFERAS.
Cúrcuma.	GOLCHICACEAS.	Berros.
Gengibre.	Cebadilla.	Coclearia.
AMPELIDEAS.	Cólchico.	Mostaza blanca.
Vid.	Eléboro blanco.	— negra.
		Rábano rusticano.

Por último, las *estructuras de acceso interno* ofrecen la posibilidad de recuperar la información codificada en la microestructura. Para conseguir esto, se incorpora un “Índice alfabético”, que permite acceder no solo a los lemas, sino también a su contenido, ya que incluye términos que se emplean en la caracterización de las plantas medicinales descritas (Imagen 6).

Imagen 6. Índice alfabético en el *Nuevo diccionario de las plantas medicinales* (1876)

ÍNDICE ALFABÉTICO. ⁽¹⁾		
	Págs.	Págs.
A.		
<i>Abies excelsa</i> DC.	3	Acido cetrárico. 347
— <i>pectinata</i> DC.	4	— cevádico. 152
Abietina.	2	— cianhidrico. 506
<i>Abrus pectorius</i> L.	413	— cinámico. 79
Absintato de potasa.	32	— citrúlico. 148
Absintina.	32	— clorogénico. 144
<i>Acacia arabica</i> Wild.	3	— copáibico. 185
— <i>catechu</i> Wild.	145	— crisofánico. 130, 152
— <i>nilotica</i> Del.	3	— crotonico. 191
Aceite comun.	367	— digitaleico. 202
— de adormideras.	18	— digitálico. 202
— de alcanfor.	36	— elágico. 26
— de cañamones.	135	— elaiódico. 416
— de castor.	416	— ergótico. 188
— de cróton.	191	— errático. 49
— de helecho macho.	272	— fértiligo. 68
— del infierno.	367	— filicico. 272
— de macias.	362	— focénico. 492
— de pez.	388	— fumárico. 244
— de ricino.	416	— gálico. 26
— de tierra.	118	— gayacónico. 265
— fermentado.	367	— guayácico. 265
— virgen.	367	— hipopicrotóxico. 167
		— ipecacuánico. 295
		— jervico. 208

Por tanto, el *Nuevo diccionario de las plantas medicinales* (1876) permite acceder a la información lexicográfica desde una vía directa de naturaleza semasiológica representada por el orden alfabético, así como desde varias vías indirectas de naturaleza onomasiológica basadas en los efectos que producen las plantas medicinales en el cuerpo humano, las enfermedades que pueden ser tratadas con cada una de ellas y su clasificación taxonómica.

3.3.3. Macroestructura

Como se ha mostrado en el apartado correspondiente a la estructura marco, el *Nuevo diccionario de las plantas medicinales* (1876) contiene tres macroestructuras. La principal (“Diccionario de las plantas medicinales”) constituye el eje vertebrador de la obra y las secundarias (“Listado por orden alfabético de las plantas medicinales...” y “Lista de familias de plantas enumeradas...”) sirven como estructuras de acceso a las entradas de la primera.

La macroestructura principal está compuesta por 226 entradas (Anexo 1) y la gran mayoría designan plantas, pero hay algunos casos, muy pocos, en los que esto no se cumple. Por un lado, se recogen como entradas las voces *agáricos* y *hongos comestibles* y *venenosos* (Imagen 7), las cuales no designan seres vivos del reino Vegetal, sino del Fungi, y por otro lado, se registra la voz *jaborandi* (Imagen 8), que designa el medicamento que se elabora a partir de una planta: *Policarpus pinnatus*⁸.

Imagen 7. Entradas *agáricos* y *hongos comestibles* y *venenosos* (NDPM, 1876, s.v.)

AGARICOS.
Se emplean tres agaricos en medicina; los dos primeros se confunden con el nombre de <i>agarico de encina</i> ó <i>yesquero</i> , y son los siguientes:
1.º (<i>Polyporus igniarius</i> Fries, <i>Boletus igniarius</i> L.). No tiene pedículo y se adhiere por el lado á los troncos de los sauces, de los fresnos, de los cerezos y de los manzanos; su forma es la de la pezuña del caballo; es liso, ligeramente convexo por encima, y que presenta zonas oscuras ó rojizas. Su superficie inferior está sembrada de muchos poros, de color canela oscuro; su sustancia es bastante dura; los insectos no la atacan.

⁸ Desde 1892, el nombre científico empleado para identificar esta planta es *Policarpus jaborandi*, la cual fue descrita por Edward Morell Holmes en la revista *Pharmaceutical Journal and Transactions*.

HONGOS COMESTIBLES Y VENENOSOS.

Los hongos, á causa de la naturaleza de sus principios, pobres en carbono y ricos en ázoe, son para el hombre un alimento casi tan reparador como la carne muscular. Si son buscadas muchas de sus especies por su sabor fino y delicado, hay otras ménos agradables acaso, que son preciosas para los pobres y que desempeñan un papel muy importante en la alimentacion en Rusia, Hungría, Toscana y en los Vosgos. Las especies que principalmente se usan en Francia son:

Imagen 8. Entrada *Jaborandi* (NDPM, 1876, s.v.)

JABORANDI.

Con el nombre de *Jaborandi* ha dado á conocer últimamente M. Cotinho un medicamento que parece de gran porvenir en medicina. Son las hojas del *Pilocarpus pinnatus* (rutáceas), planta procedente de la provincia de San Pablo en el Brasil. Estas hojas exhalan cuando se las frota entre los dedos un olor ligeramente aromático; su gusto es algo ácre y sin amargo. Son un verdadero sudorífico, un medicamento que actúa sobre la piel, como órgano de exhalacion, y esto aparte de la accion del calórico.

3.3.4. Microestructura

Nuestro análisis se centra en la microestructura de las entradas que componen la macroestructura principal de la obra y en él, nos centraremos en la identificación y descripción de los elementos que la componen.

Como diccionario especializado, la función principal de los datos codificados en la microestructura es facilitar la adquisición de conocimientos relacionados con la botánica. Por tanto, las entradas ofrecen fundamentalmente datos especializados; solo se da cabida a los datos lingüísticos, es decir, sobre el uso del término como unidad lingüística, a través de la etimología, si bien esta no aparece sistemáticamente. En cuanto a la disposición de estos datos, esta difiere de la que habitualmente presentaban los diccionarios de la época, esto es, en columnas y con una alta condensación textual que permita incluir la mayor cantidad de información en el menor espacio posible. Como se puede comprobar en la Imagen 9, cada entrada se dispone como un apartado independiente, de forma que el lema aparece centrado en la página, en mayúscula y separado del resto del texto con una marca de párrafo antes y después.

Imagen 9. Entrada *Haba del Calabar* (NDPM, 1876, s.v.)

HABA DEL CALABAR.

Physostigma venenosum Balf. LEGUMINOSAS-PAPILIONÁCEAS.

Descripcion.—Liana grande y herbácea que puede alcanzar 15 á 16 metros de longitud, algo leñosa en la base, de 2 pulgadas de ancho, cilíndrica, rugosa, agrisada, y cuya raiz, bastante larga y provista de muchas fibrillas, presenta á menudo pequeños tubérculos blancos y carnosos. Hojas alternas, compuestas, pinna-

Hay dos tipos de lemas: monomórficos: *guayaco*, y polimórficos: *sangre de drago de la India*, *maná* (*fresno del*). Esta segunda forma de lematizar los términos sintagmáticos solo se emplea en los casos en los que la palabra seleccionada como elemento lematizador no encabeza la unidad terminológica: *agallas* (*encina de*), *alcanfor* (*árbol del*), *benjuí* (*árbol del*), *café* (*árbol del*) y *maná* (*fresno del*).

Tras el lema, aparecen, en cursiva, los nombres latinos que ha recibido la planta según distintos autores: De Candolle, Duroi, Linneo, Willdenow, etc., y la categoría taxonómica *Familia*, si bien en ocasiones, también se incluye la *Subfamilia* en versales. A continuación, en la misma línea de texto, se ofrece el origen etimológico del nombre científico o del nombre vulgar, y una explicación semántica de su origen (Imagen 10). Esta información solo aparece en algunos casos y en la mayoría de ocasiones, en términos que proceden

del griego y del latín (Imagen 11), si bien hay algunos ejemplos de etimologías de lenguas indígenas (*quina*) (Imagen 12).

Imagen 10. Entradas *agallas* (*encina de*) y *artemisa común* (1876, NDPM, s.v.)

AGALLAS (ENCINA DE). <i>Quercus lusitanica orientalis infectoria</i> A. DC. (<i>Infectorius</i>, que sirve para teñir, aludiendo á sus usos en tintorería). AMENTACEAS-CUPULÍFERAS.
ARTEMISA COMUN. <i>Artemisia vulgaris</i> L. Artemisa se deriva de ἀρτεμις, Diana, es decir, yerba de las vírgenes, aludiendo á ciertas propiedades medicinales. COMPUESTAS-SENECIONEAS.

Imagen 11. Entradas *pelitre* y *rábano rusticano* (NDPM, 1876, s.v.)

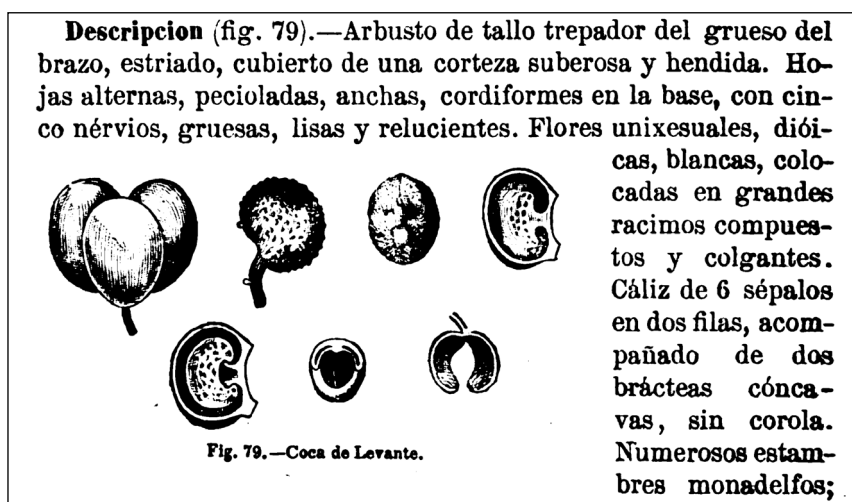
PELITRE. <i>Anthemis pyrethrum</i> L., <i>Anacyclus pyrethrum</i> DC. (Ἀνθημῖς, pequeña flor; πύρεθρον, nombre griego de una especie de manzanilla). COMPUESTAS-SENECIONEAS.
RÁBANO RUSTICANO. <i>Roripa rusticana</i> Gr. et Godr., <i>Cochlearia armoracia</i> L. (De <i>cochlear</i>, cuchara, aludiendo á la forma de las hojas.) CRUCÍFERAS.

Imagen 12. Entrada *quina* (NDPM, 1876, s.v.)

QUINA. <i>Cinchona</i> L. (De <i>Kina-kina</i>, palabra peruana que significa corteza de las cortezas.)
--

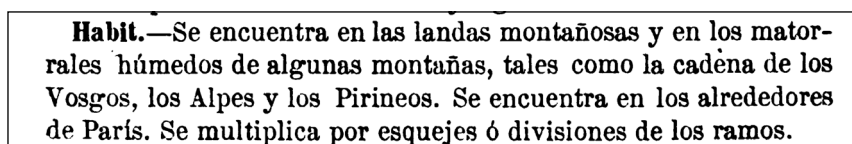
El siguiente apartado de la microestructura se titula “Descripción” y en él se recogen las características morfológicas del referente, es decir, del objeto designado por el término, entendido como unidad lingüística. Sobre su elaboración, el autor explica que su objetivo era “hacer tan exacto y completo como es posible el cuadro de los caracteres propios para distinguir el vegetal” y para ello, se basó en “la vista de las plantas o se han tomado de los mejores autores cuando se refieren a plantas exóticas” (1876, p. VII). Como se puede apreciar parcialmente en la imagen 13, las plantas son descritas desde el conjunto general del vegetal (arbusto, árbol, etc.) hasta llegar a las partes menores: hojas, flores, órganos reproductores, etc., semillas; y cuando existe la posibilidad, se incluye una remisión a los grabados.

Imagen 13. Entrada coca de Levante (NDPM, 1876, s.v.)



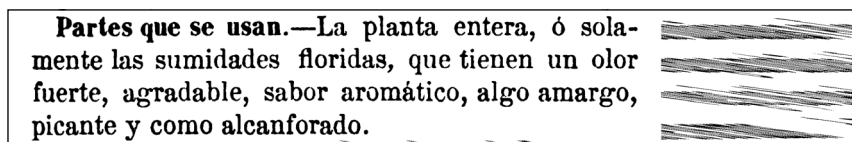
El apartado “Hábitat.” (hábitat) (Imagen 14) es muy conciso y se limita a dar algunas indicaciones de los lugares y regiones que reúnen las condiciones adecuadas para que la planta prospere.

Imagen 14. Entrada lycopodio (NDPM, 1876, s.v.)



La sección “Cultivo” explica si es posible cultivar la planta, y en caso de que así sea, detalla los lugares más convenientes para hacerlo y las condiciones que deben reunir estos (Imagen 15).

Imagen 15. Entrada asafétida (NDPM, 1876, s.v.)



La sección “Partes que se usan” (también aparece como “Partes usadas”) enumera las partes de cada planta que se pueden usar con fines medicinales (Imagen 16). En algunos casos, no se limita a enumerar estas partes y también ofrece una descripción de ellas (Imagen 17), o incluso cómo obtenerlas (Imagen 18).

Imagen 16. Entrada asaro (NDPM, 1876, s.v.)

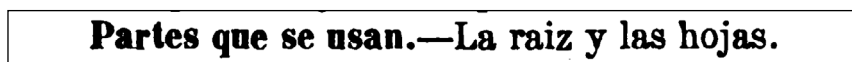


Imagen 17. Entrada hisopo común (NDPM, 1876, s.v.)

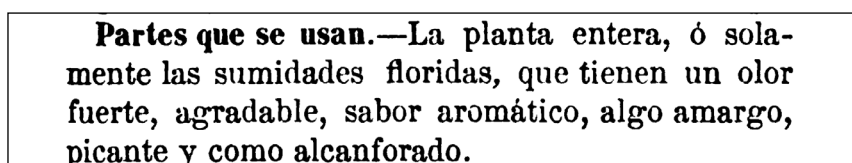


Imagen 18. Entrada *lechuga* (NDPM, 1876, s.v.)

Parte que se usa.—La planta bien desarrollada y el zumo espesado que da en esta época y se conoce con el nombre de *lactucarium* ú ópio de lechuga. Si se practican incisiones trasversales en los tallos de lechuga bien desarrollada, se dividen los vasos laticíferos de la corteza, y éstos dejan correr entónces un zumo lechoso, blanco, que toma color á medida que se espesa en contacto del aire, que es el *tridacio* (Francois) ó *lactucarium* de los ingleses.

El apartado “Recolección, desecación y conservación” no aparece en todas las entradas y cuando lo hace, puede que no se incluyan las tres fases: en unas ocasiones se alude a la recolección y conservación, como en el caso de *limonero* (Imagen 19), en otras a la recolección y desecación, como en *lirio de Florencia* (Imagen 20), o solo a la recolección *lobelia inflada* (Imagen 21).

Imagen 19. Entrada *limonero* (NDPM, 1876, s.v.)

Recoleccion, conservacion.—Se recolectan los frutos cuando están maduros, es decir, cuando está completamente amarillo el epicarpio. En los países del Norte se prefieren los que tienen muy grueso el epicarpio; no son los mejores, pero son los que más resisten el frio. Pueden conservarse en salmuera, en arena seca ó sobre tablas de álamo, teniendo cuidado de cubrirlos de una campana de cristal. Es necesario durante el invierno colocarlos al abrigo del frio y separar los que están pasados para que no corrompan los demás.

Imagen 20. Entrada *lirio de Florencia* (NDPM, 1876, s.v.)

Recoleccion, desecacion.—Debe tener lo ménos 3 años en el momento de la recoleccion, que se verifica en el verano; primeramente se separa la epidérmis con un cuchillo, despues se seca poniéndola al sol, al viento ó al calor de un horno. Se presenta en el comercio en pedazos del grueso del pulgar, peso de 15 á 60 gramos, de un hermoso color blanco, llenos de agujeros, que son las señales de las raíces arrancadas al separar la epidérmis. Tiene un olor de violeta muy pronunciado y sabor ligeramente ácre y amargo.

Imagen 21. Entrada *lobelia inflada* (NDPM, 1876, s.v.)

Recoleccion.—La planta se recoge en Agosto y Setiembre. Se encuentra en el comercio en forma de pequeños paquetes rectangulares, muy apretados, de 250 á 500 gram. Es de color verde amarillento, de olor algo nauseabundo é irritante, de sabor ácre y ardiente, semejante al del tabaco.

En “Composición química”, encontramos información muy diversa; principalmente, la composición de la planta (Imagen 22), pero también las fórmulas químicas de algunos de sus compuestos (Imagen 23) y observaciones diversas sobre sus componentes (Imagen 24).

Imagen 22. Entrada *apio común* (NDPM, 1876, s.v.)

Composicion química.—El apio contiene: *aceite volátil incoloro, aceite graso, basorina, materia extractiva oscura, sustancia gomosa, manita, azufre, cloruro y nitrato de potasa.*

Imagen 23. Entrada *anís común* (NDPM, 1876, s.v.)

Composicion química.—Los frutos de anís contienen: *resina, estearina, clorofila, aceite graso, aceite volátil*. Este tiene la fórmula siguiente: $C^{21}H^{42}O^2$; es incoloro y se hace fijo á $+ 10^{\circ}$ y no se liquida hasta $+ 17^{\circ}$.

Imagen 24. Entrada *mercurial de Europa* (NDPM, 1876, s.v.)

Formas farmacéuticas, dosis.—1.^a Tisana por infusion (*raiz*), pp. 10 á 20 : 1000. 2.^a Extracto, 2 á 10 gram. Puede sustituirse la bardana con la *Lappa minor* D. C. y la *L. tomentosa* Lam. Las raices de estas plantas tienen las mismas propiedades.

Formas farmacéuticas, dosis.—1.^a Tisana por infusion (*raiz*), pp. 10 á 20 : 1000. 2.^a Extracto, 2 á 10 gram. Puede sustituirse la bardana con la *Lappa minor* D. C. y la *L. tomentosa* Lam. Las raices de estas plantas tienen las mismas propiedades.

La sección “Formas farmacéuticas y dosis” (también aparece como “formas farmacéuticas, dosis”) ofrece indicaciones sobre las “modificaciones que debe experimentar la planta para que sea más fácil su empleo en medicina, las dosis que se prescriben, los medicamentos incompatibles y los que pueden sustituirlas” (1876, p. VIII); esto es, el tratamiento al que se debe someter para obtener sus principios activos y cómo se deben administrar a los pacientes (Imagen 25).

Imagen 25. Entrada *bardana* (NDPM, 1876, s.v.)

Formas farmacéuticas, dosis.—1.^a Tisana por infusion (*raiz*), pp. 10 á 20 : 1000. 2.^a Extracto, 2 á 10 gram. Puede sustituirse la bardana con la *Lappa minor* D. C. y la *L. tomentosa* Lam. Las raices de estas plantas tienen las mismas propiedades.

Los apartados “Acción fisiológica” y “Usos” describen los efectos que produce la planta medicinal descrita en el cuerpo humano (Imagen 26), las dolencias que pueden ser tratadas y cómo se pueden incorporar en otros tratamientos médicos (Imagen 27).

Imagen 26. Entrada *rábano rusticano* (NDPM, 1876, s.v.)

Accion fisiológica.—La raiz posee, aunque en pequeño grado, las mismas propiedades que la esencia, es decir, que la pulpa aplicada sobre la piel produce rubefaccion y vesicacion, provoca el lagrimeo. Mascada excita fuertemente la salivacion: ingerida causa calor en el estómago y aun vómitos si la dosis es fuerte; generalizándose la excitacion que provoca ocasiona algunas veces una diuresis abundante y aumento de la traspiracion.

Imagen 27. Entrada *romaza* (NDPM, 1876, s.v.)

Usos.—La raiz de romaza es algo astringente; en altas dosis se hace laxante. Es tónica, y por esto se prescribe, aunque sin muchas ventajas, en la ictericia, atonía de las vías digestivas, fiebres intermitentes y caquexia palúdica. Como depurativo se ha recomendado en el tratamiento de las enfermedades cutáneas, como el eczema, tiña y lepra. La pulpa se ha indicado en aplicaciones sobre las úlceras de mal carácter. Los campesinos se sirven de esta pulpa, mezclada con flor de azufre y manteca, para curar la sarna.

4. Conclusiones

A lo largo de esta investigación, se ha puesto de manifiesto el desarrollo que experimentó la lexicografía de especialidad botánica durante el siglo XIX. En este periodo, se publicaron cerca de 50 diccionarios botánicos en español. Esta cifra refleja el interés por registrar y difundir el conocimiento botánico de la época, tanto en la comunidad científica como en la sociedad en general. Dentro de este panorama, nos hemos acercado al *Nuevo diccionario de las plantas medicinales estudiadas bajo el punto de vista botánico, médico y farmacéutico* (1876), una obra que no había sido descrita hasta ahora y cuyo interés como muestra de esta evolución es innegable. La técnica lexicográfica empleada en su elaboración es un claro ejemplo de las cotas de perfeccionamiento y especialización que alcanzaron los diccionarios en este siglo. La microestructura se aparta de la norma de la época al presentar las entradas como apartados independientes, con una disposición del texto que facilita la lectura. La obra incorpora una introducción que ofrece una visión general de la botánica médica y cumple una función didáctica, facilitando la comprensión de los conceptos clave. Asimismo, no se limita al acceso alfabético, sino que ofrece otras diversas vías: el usuario puede buscar información a partir de los efectos fisiológicos de las plantas, las enfermedades que tratan, sus nombres vulgares en España y su clasificación taxonómica. La incorporación de distintas estructuras de acceso facilita el manejo de la obra y potencia sus fortalezas como herramienta de consulta especializada.

El análisis del *Nuevo diccionario de las plantas medicinales* (1876) no solo describe las características de esta obra en particular, sino que también contribuye a la reconstrucción del conocimiento lexicográfico del pasado. A través de su estudio, podemos comprender mejor la historia de la lexicografía botánica en español y su desarrollo a lo largo del siglo XIX. Si bien este estudio aporta una mirada detallada a un diccionario específico, es necesario continuar la investigación de otras obras lexicográficas botánicas para obtener una visión más completa de este periodo. La descripción y análisis sistemático de estos diccionarios nos permitirá trazar una historia más precisa de la lexicografía botánica en español y estudiar su impacto en la difusión del conocimiento científico.

Referencias Bibliográficas

- Azorín Fernández, Dolores (1996-97). La lexicografía española en el siglo XIX: del diccionario a la enciclopedia. *ELUA. Estudios de Lingüística*, 11, 111-122. <https://doi.org/10.14198/ELUA1996-1997.11.04>
- Bergenholtz, Henning & Tarp, Sven (eds.) (1995). *Manual of Specialised Lexicography*. John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/btl.12>
- BNF = Bibliothèque Nationale de France (s. f.). *Auguste Héraud (1832-1885)*. https://data.bnf.fr/fr/13082855/auguste_heraud/
- Calero Hernández, Estela & González Corrales, Leticia (2023). Donde la botánica y la lingüística se encuentran: la *Biblioteca Virtual de la Filología Española*. Catálogo de obras y situación del proyecto. En María Águeda Moreno Moreno (ed.), *Homo botanicus. Lengua, cultura y símbolos del mundo vegetal* (pp. 415-438). Peter Lang.
- Engelberg, Stefan & Müller-Spitzer, Carolin (2013). Dictionary portals. En Rufus H. Gouws, Ulrich Heid, Wolfgang Schweickard & Herbert E. Wiegand (eds.), *Dictionaries. An International Encyclopedia of Lexicography. Supplementary Volume: Recent Developments with Focus on Electronic and Computational Lexicography* (pp. 1023-1035). De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110238136.1023>
- Esparza Torres, Miguel Ángel & Niederehe, Hans- Josef (2012). *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES IV). Desde el año 1801 hasta el año 1860*. John Benjamins.
- Esparza Torres, Miguel Ángel & Niederehe, Hans- Josef (2015). *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES V). Desde el año 1861 hasta el año 1899*. John Benjamins.
- Fuertes-Olivera, Pedro Antonio (2009). Systematic introductions in specialised dictionaries: Some proposals in relation to accounting dictionaries. En Sandro Nielsen & Sven Tarp (eds.), *Lexicography in the 21st Century. In honour of Henning Bergenholtz* (pp. 161-178). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/tlrp.12.13fue>
- Fuertes-Olivera, Pedro Antonio & Tarp, Sven (2011). Lexicography for the third millennium: Cognitive-oriented specialised dictionaries for learners. *Ibérica*, 21, 141-162.
- García Platero, Juan Manuel (2021). Algunos diccionarios monolingües especializados del siglo XIX. La información extralingüística. *Revista argentina de historiografía lingüística*, XIII(2), 163-180.
- Gomis Blanco, Alberto (s. f.). *Joaquín González-Hidalgo y Rodríguez*. Real Academia de la Historia. Consultado el 23 de noviembre de 2023. <https://dbe.rah.es/biografias/19452/joaquin-gonzalez-hidalgo-y-rodriguez>
- Hartmann, Reinhard Rudolf Karl & James, Gregory (2001). *Dictionary of Lexicography*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203017685>
- Hausmann, Franz Josef & Wiegand, Herbert Ernst (1989). Component Parts and Structures of General Monolingual Dictionaries: A Survey. En Franz Josef Hausmann, Oskar Reichmann, Herbert Ernst Wiegand & Ladislav Zgusta (eds.), *Wörterbücher: Dictionaries. Dictionnaires. An International Encyclopedia of Lexicography* (pp. 328-360). de Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110095852.1.4.328>
- Mann, Michael (2013). New developments in lexicography for special purposes II: An overview of dictionaries of lexicography. En Rufus H. Gouws, Ulrich Heid Wolfgang Schweickard & Herbert Ernst Wiegand (eds.), *Dictionaries An International Encyclopedia of Lexicography. Supplementary Volume: Recent Developments with Focus on Electronic and Computational Lexicography* (pp. 442-460). de Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110238136.442>
- NDPM = Héraud, Auguste Frédéric (1876). *Nuevo diccionario de las plantas medicinales estudiadas bajo el punto de vista botánico, médico y farmacéutico* (Joaquín González-Hidalgo y Rodríguez, trad.). Carlos

- Bailly-Bailliere. <https://www.bvfe.es/es/directorio-bibliografico-diccionarios-vocabularios-glosarios-tratados-y-obras-lexicografia/24961-nuevo-diccionario-de-las-plantas-medicinales-estudiadas-bajo-el-punto-de-vista-botanico-medico-y-farmaceutico.html>
- Niederehe, Hans- Josef (1994). *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES)*. Desde los principios hasta el año 1600. John Benjamins.
- Niederehe, Hans- Josef (1999). *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES II)*. Desde el año 1601 hasta el año 1700. John Benjamins.
- Niederehe, Hans- Josef (2005). *Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES III)*. Desde el año 1701 hasta el año 1800. John Benjamins.
- Niño Amo, Marta & Fuertes-Olivera, Pedro Antonio (2017). La Introducción Sistemática en el Diccionario Especializado. *Revista de Lexicografía*, XXIII, 137-156. <https://doi.org/10.17979/rlex.2017.23.0.4700>
- Porto Dapena, José Álvaro (2002). *Manual de técnica lexicográfica*. Arco Libros.
- Ridruejo Martínez, Alejandro (1979). La enseñanza de la medicina en España: planes de estudio (1843 a 1931). *Boletín de la Institución Fernán González*, 193, 365-385. <http://hdl.handle.net/10259.4/1860>
- Rodríguez Barcia, Susana (2016). *Introducción a la lexicografía*. Síntesis.
- Svensén, Bo (2009). *A Handbook of Lexicography. The Theory and Practice of Dictionary-Making*. Cambridge.
- Swiggers, Pierre (2009). La historiografía de la lingüística: apuntes y reflexiones. *Revista argentina de historiografía lingüística*, II(1), 67-76.
- Tarp, Sven (2008). *Lexicography in the Borderland between Knowledge and Non-Knowledge. General Lexicographical Theory with Particular Focus on Learner's Lexicography*. Max Niemeyer Verlag. <https://doi.org/10.1515/9783484970434>
- Tormo Molina, Rafael (s.f.). La historia de la botánica. En Rafael Tormo Molina, *Lecciones hipertextuales de botánica*. Consultado el 23 de noviembre de 2023. <https://cutt.ly/QJJ6ff4>
- Wiegand, Herbert Ernst (1984). On the structure and contents of a general theory of lexicography. En Reinhard Rudolf Karl Hartmann (ed.). *Proceedings of the 1st EURALEX International Congress* (pp. 13-30). Max Niemeyer Verlag. <https://doi.org/10.1515/9783111593166-005>

Anexo I. Entradas de la macroestructura principal del Nuevo diccionario de las plantas medicinales (1876)

Abeto	Belladona oficial	Cólchico común
Acacia arábica	Benjuí (árbol del)	Colombo
Achicoria amarga	Berro común	Coloquintida
Acíbar	Bistorta	Comino común
Acónito	Borraja común	Consuelda mayor
Adormidera	Brionia blanca	Copaiba del Brasil
Agallas (encina de)	Brusco común	Cornezuelo del centeno
Agáricos	Cacao	Crotontiglio
Agracejo de Europa	Café (árbol del)	Causia de Surinam
Ajenjo común	Cauhuchú	Cubeba
Ajenjo marítimo	Cainca	Culantrillos
Ajenjo menor	Calabaza	Cúrcuma
Alcanfor (árbol del)	Cálamo aromático	Digital
Alerce de los Alpes	Camedrios	Dulcamara
Alfonsigo común	Canelo de Ceilán	Eléboro blanco
Algodonero herbáceo	Caña común	Enebro común
Almendro común	Caña de azúcar	Eneldo
Alquequenje	Cañafístula	Enula campana
Amapola	Cáñamo	Escabiosa oficial
Angélica oficial	Cardamomo	Escamonea de Alepo
Angostura verdadera	Cardo santo	Escila
Anís común	Cariofilata	Escordio
Anís estrellado	Carragaheen	Espárrago común
Apio común	Cascarilla de Bahama	Espino cerval
Árnica	Catecú de la India	Espliego
Arrow root	Cayeput	Estafisagria
Arroz común	Cebada común	Estramonio
Artemisa común	Cebadilla de Méjico	Eucalipto
Asafétida	Centauro menor	Euforbia de Canarias
Ásaro	China	Felandrio
Avena cultivada	Cicuta oficial	Fresal
Azafrán común	Cilantro	Fumaria oficial
Azofaifo común	Cinoglosa	Gayuba de Europa
Bálsamo del Perú	Clavo de especia	Genciana amarilla
Bálsamo de Tolú	Oca de Levante	Gengibre
Bardana	Coca del Perú	Gnafalio
Bedelio de África	Coclearia	Goma amoniaco
Beleño negro	Cohombrillo amargo	Goma guta

Gordolobo común	Menta piperita	Salep
Gramma del norte	Mercurial de Europa	Salvia oficial
Granado común	Mirra	Sangre de drago de la India
Guayaco	Mostaza blanca	Santónico
Gutta-percha	Mostaza negra	Saponaria
Haba del Calabar	Musgo de Córcega	Sasafrás de América
Haba de San Ignacio	Naranja	Sauco
Helecho macho	Nogal común	Sen de Etiopía
Higuera común	Nuez moscada de las Molucas	Serpentaria de Virginia
Hinojo común	Nuez vómica	Simaruba de cayena
Hisopo común	Olivo común	Tabaco
Hongos comestibles y venenosos	Orégano común	Tamarindo de la India
Icicariba del Brasil	Orégano de Creta	Tanaceto
Incienso	Ortiga muerta blanca	Tapsia
Ipecacuana	Oxicedro	Té de la China
Jaborandi	Palmera	Té de Méjico
Jalapa de Méjico	Parietaria oficial	Té del Paraguay
Kousso	Patata común	Tilo de Europa
Laminaria	Paulinia	Tomillo común
Laurel real	Pelitre	Torvisco común
Lechuga	Pensamiento silvestre	Tormétila
Lengua de ciervo	Pino marítimo	Tragacanto común
Licopodio	Polígala de Virginia	Trébol acuático
Limonero	Polipodio común	Trigo común
Lino usual	Pulsatila común	Tusílag
Liquen de Islandia	Quina	Vainilla de Méjico
Liquidámbar de Oriente	Rábano rusticano	Valeriana medicinal
Lirio de Florencia	Ratania del Perú	Verónica macho
Lobelia inflada	Regaliz	Vid cultivada
Lúpulo	Ricino	Violeta olorosa
Malva común	Roble común	Yedra terrestre
Malvavisco	Romaza	Yerba doncella
Maná (fresno del)	Romero común	Yerba mora común
Manzanilla común	Rosa castellana	Yuca amarga
Mático de Huanuco	Ruda común	Zarza común
Meliloto	Ruibarbo oficial	Zarzaparrilla medicinal
Melisa oficial	Sabina	
Membrillero	Sagú de la India	